

humanidad ha esperado un razonamiento tal como el de admitir que no hay líneas paralelas a grandes distancias, debemos "reconocer que también el paralelismo en el desenvolvimiento de los pueblos es relativo", lo cual es lo mismo que repetir lo dicho por algunos listos "al probar" la necesidad de las revoluciones por el hecho de las explosiones atómicas o el poner huevos de una gallina. Además, se podría, si se quisiera, sacar conclusiones de Einstein contradictorias a las de Haya.

Haya confundió el subjetivismo filosófico (relativismo) con la idea de que diferentes conjuntos de fenómenos están gobernados por diferentes leyes (también un relativismo). La idea de que diferentes ambientes geográficos tienen diferentes leyes resulta de la tesis de que el determinismo económico y la lucha de clases son fenómenos puramente europeos, y que en oposición a Europa, el imperialismo es la primera etapa del capitalismo en la geografía diferente de Indoamérica —probar esto es el objetivo principal de su filosofía básicamente pro-capitalista—.

Esta tesis fué completada con el absurdo monstruoso (que hace imposible cualquier discusión) de que las leyes en un histórico —espacio— tiempo no están ligadas a las leyes de otro histórico —espacio— tiempo indoamericanos nunca será la que ve el filósofo desde el histórico —espacio— tiempo europeo". Esta es la última y más "científica" idealización —hecha en el Perú en 1938— del nacionalismo, jamás inventada por el cerebro humano.

### LA POLITICA DE HAYA

Su sabiduría política está depositada en el "Antiimperialismo y el Apra", un libro algo aburrido, que repite simples ideas y consignas, innumerables veces y con las mismas palabras. Pero nosotros preferimos tomar el "Ideario Aprista", una colección de notas sobre todos los temas posibles, probablemente no destinado originalmente a la publicación, pero precisamente de mucho valor por esta razón. Además hay otras dos obras que contienen impresiones sobre Rusia, Alemania, e Inglaterra.

Parece instructivo comenzar con sus puntos de vista sobre el nazismo y la Unión Soviética. Imaginad a un muchacho con un pasado revolucionario en el Perú, un fuerte sentido por la tierra y la raza que vive en ella, y ligado a ambos por un infinito

número de lazos; un odio hacia cualquier clase de invasor que trate de explotar la tierra que no le pertenece; imaginadlo observando Berlín en la primavera de 1931. Sus impresiones: bibliotecas, universidades, cafés, boulevards, ciencias, literatura, bancos; todos los centros en general de la vida metropolitana están llenos de una raza que no tiene raíces en Alemania, que posee temperamento y apariencia extranjera, mientras que los nórdicos en harapos se hielan en las calles. Por todas partes, los extranjeros oprimen a este heróico pero desafortunado país: las democracias occidentales con los implacables planes de Young, Dawes, etc., los papas por medio del clero y Rusia por medio de los rojos. No obstante, comienza un joven y vigoroso movimiento revolucionario, cuyo "día vendrá" inevitablemente, y una Alemania fuerte, libre de la opresión extranjera y capitalista pondrá a las grandes potencias bajo el hacha.

"¿Es todo este movimiento nazi una regresión contra el pronóstico marxista de que debería marcar ya la realización de la revolución socialista? ... Para un marxista dogmático, ruso-filo el nazismo es inexplicable. El nazismo ya elevando a medias la etapa revolucionaria alemana que los dirigentes socialistas y comunistas no han sabido interpretar y conducir. El nazismo no es sino una etapa deformada de esta revolución, una desviación, una modalidad..." (11). En los labios de Haya la palabra revolución no es solamente una declaración de hecho, sino también un juicio de valor, puesto que no todo cambio social llevado a cabo por la intervención directa y violenta de las masas es una revolución—él nunca llamaría revolución al golpe de Estado de Benavides ni siquiera en el caso de que este tuviera un apoyo de los obreros peruanos. En otras palabras, si Haya no desconoce el concepto marxista de la revolución, más sin embargo expresa que el nazismo es una modalidad de la revolución alemana, demás está discutir sus simpatías para con este movimiento.

Haya estuvo en la Unión Soviética durante la lucha de facciones entre los bolcheviques, pero mucho antes de que se llegara al nivel de las ejecuciones. No obstante, analiza la cuestión correctamente y hasta aprende mucho de Trotsky. En particular, acepta la idea de la imposibilidad de la construcción del socia-

(11).—EXCOMBATIENTES Y DESOCUPADOS.  
Págs, 303.